

El “prejuicio optimista”, un obstáculo para la contención de la pandemia

- En un editorial publicado en la revista ‘Annals of Neurology’, investigadores del Barcelona Brain Health Initiative indican que las personas que creen tener menos riesgo de infectarse con el SARS-CoV-2 que su entorno podrían tener más posibilidades de no seguir las medidas de prevención y presentar reticencias a la vacunación.
- Un estudio realizado con más de 3.300 personas del Estado español indica que durante el confinamiento un 35,3% se preocupaba más por la salud de las personas cercanas que por la de sí mismos.
- El trabajo se ha publicado en el marco del proyecto Barcelona Brain Health Initiative, liderado por el Institut Guttmann, impulsado por la Fundación “la Caixa” y con la colaboración de la Universitat de Barcelona.

Barcelona, 14 de enero de 2021.- El “sesgo de optimismo” o “prejuicio de optimismo” se define como la percepción errónea de una persona al considerar que tiene menos posibilidades de experimentar una situación adversa de las que tiene realmente o de las que tienen las personas de su alrededor. Investigadores del proyecto [Barcelona Brain Health Initiative](#) (BBHI) han publicado un editorial en la revista *Annals of Neurology* en el que alertan de que **este sesgo es poco realista y puede influir negativamente en el cumplimiento de las medidas de prevención de la Covid-19**. Añaden que este hecho **puede verse acentuado con el inicio de las vacunaciones**.

“El sesgo optimista puede ser muy beneficioso para reducir el estrés, controlar la ansiedad y promover la salud —explica Álvaro Pascual-Leone, Director científico del BBHI y catedrático de Neurología de la Harvard Medical School—. Pero lidiar con una pandemia requiere cambios de comportamiento, adherencia a las normas y adopción de prácticas que pueden ser incómodas. Esto puede costar más a las personas con esta perspectiva optimista, **y más aún si con la llegada de las vacunas la gente percibe que su sensación de riesgo disminuye**”, añade.

El BBHI es un proyecto de investigación, destinado a entender cómo mantener la salud cerebral, que cuenta con una cohorte de más de 5.700 voluntarios. Entre marzo y junio de 2020, los investigadores enviaron 4 cuestionarios y recogieron respuestas de 3.326 personas, donde se incluían cuestiones relacionadas con la preocupación por su salud y la de las personas cercanas.

A lo largo de los 4 meses, de promedio un 35,3% de los participantes manifestaron **más preocupación por la salud de amigos y familiares que por la suya**. Estos porcentajes se mantenían **incluso en los voluntarios con factores de riesgo** relacionados con la Covid-19, como la edad, la obesidad o la diabetes, y también en el subgrupo de personas que fueron diagnosticadas de Covid-19, necesitaron hospitalización o tenían una persona cercana diagnosticada, hospitalizada o que murió a causa de la enfermedad. Los resultados del BBHI también han revelado que **las mujeres y las personas de más edad son más realistas**, y por tanto se preocupan más por sí mismas que por los demás. “Aunque suene contradictorio, **en el contexto actual de pandemia es más solidario preocuparse por uno mismo**, porque la mejor manera de proteger a los demás es protegiéndote a ti”, argumenta David

Bartrés-Faz, investigador principal del BBHI y profesor de la facultad de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universitat de Barcelona.

Culturas individualistas o colectivas

Estos datos coinciden con los del grupo de analítica internacional [YouGov](#), según el cual en el mundo hay un porcentaje elevado de gente más preocupada por el potencial impacto del SARS-CoV-2 en los demás que en ellos mismos. Aun así, los datos reflejan cambios por países: en Europa, un 22% de las personas manifiesta preocuparse más por los demás que por uno mismo; en Estados Unidos esta cifra se reduce hasta el 15%; y en los países del Este al 9%.

Los investigadores señalan que esto se corresponde con diferencias culturales entre sociedades individualistas o colectivas. Las culturas individualistas como las de Europa y EEUU enfatizan las metas y derechos individuales, mientras que las colectivas, como las de Japón, Corea o China, hacen hincapié en los objetivos de grupo.

Los autores del artículo alertan de que esta sensación excesiva de seguridad puede implicar que no se sigan las recomendaciones y poner en peligro no solo la salud individual, sino también la pública. "Afortunadamente, **el sesgo de optimismo puede ser modulado** de manera que se promuevan los valores colectivos", afirma Pascual-Leone. Por este motivo, los investigadores abogan por poner de relieve el **papel de la neurociencia para optimizar las campañas destinadas a la promoción de la vacunación** y la adopción de medidas de prevención de la pandemia.

- [Artículo: Beware of optimism bias in the context of the COVID-19 pandemic. *Annals of Neurology*, 11 January 2021.](#)

Fundación Institut Guttmann

Institut Guttmann es un hospital de neurorrehabilitación especializado en el tratamiento médico quirúrgico y la rehabilitación integral de las personas (adultos, jóvenes y niños) con lesión medular, daño cerebral adquirido o alguna otra discapacidad de origen neurológico. Su objetivo fundamental es proporcionar una atención especializada, integral, continuada, personalizada y con el más alto nivel humano, científico y técnico, así como la promoción de la investigación y la docencia en el ámbito de la neurociencia.

Más información y entrevistas

Comunicación Barcelona Brain Health Initiative

Júlia Bestard

93 497 77 00, ext 2372 / jbestard@guttmann.com

Comunicación Fundación "la Caixa"

Irene Roch

669 457 094 / iroch@fundaciolacaixa.org